

2665-6485 (En línea)

INFORME MENSUAL DE FEDESARROLLO

254

Tendencia Económica



Editorial. Recomendación de incremento del salario mínimo para 2025

Actualidad. Avance reciente de las obras civiles y su impacto en crecimiento económico



TENDENCIA ECONÓMICA

254

FECHA PUBLICACIÓN

17 de diciembre de 2024

ISSN: 2665-6485 (En línea)

EDITORES

Luis Fernando Mejía

Director Ejecutivo

Sara Ramírez

Directora de Análisis Macroeconómico

y Sectorial

OFICINA COMERCIAL

Teléfono: 601 325 9777 Ext: 340

comercial@fedesarrollo.org.co

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

David Russi Corredor

david.russi@gmail.com



Calle 78 No. 9-91

Bogotá, D.C. Colombia

Tel.: 601 325 9777

comercial@fedesarrollo.org.co

Contenido

- 1. Editorial:** Recomendación de incremento del salario mínimo para 2025 3
- 2. Actualidad:** Avance reciente de las obras civiles y su impacto en crecimiento económico..... 11
- 3. Calendario Económico..... 19**

Tendencia Económica se hace posible gracias al apoyo de:



Editorial: Recomendación de incremento del salario mínimo para 2025

Por: Luis Fernando Mejía

*Con la colaboración de Sara Ramírez.

Introducción

La discusión sobre el incremento del salario mínimo para 2025 avanzó este mes en la Comisión Permanente de Concertación de Políticas Salariales y Laborales, un espacio que reúne a representantes del Gobierno, gremios empresariales y sindicatos de trabajadores, con el objetivo de alcanzar un consenso sobre el ajuste. Los factores principales considerados en el debate incluyen las proyecciones de inflación para el cierre de 2024 y las métricas de productividad. Estas variables buscan garantizar un incremento que balancee los objetivos de preservar el poder adquisitivo y reconocer las mejoras en productividad de los trabajadores, al tiempo que sea sostenible para las empresas.

La definición de productividad relevante para el incremento del salario mínimo debe reflejar el contexto económico actual, marcado por un bajo crecimiento económico y del empleo. Un aspecto clave en esta discusión es que la variable relevante no es el crecimiento total de la productividad laboral, que incluye a todos los trabajadores ocupados, sino la productividad laboral específica de aquellos cuyos ingresos están alrededor del salario mínimo. Según estimaciones de Fedesarrollo, mientras la productividad laboral total de la economía creció un 2,7% en lo corrido del año a tercer trimestre, la de los trabajadores que devengan menos de dos salarios mínimos registró una contracción del 1,2%.

El presente documento *Editorial* examina la importancia de un ajuste al salario mínimo en 2025 que equilibre múltiples objetivos: proteger el poder adquisitivo de los trabajadores, reconocer su aporte al crecimiento económico y evitar impactos adversos sobre la demanda de empleo y la inflación en 2025. Considerando la proyección de inflación de cierre para 2024 de 5,1% y las estimaciones de productividad laboral, particularmente en el segmento de trabajadores que perciben cerca de un salario mínimo, Fedesarrollo

recomienda que el salario mínimo aumente alrededor del 6% en 2025, lo que representaría un equilibrio entre la inflación proyectada y las limitaciones en el crecimiento de la productividad de los trabajadores, minimizando posibles efectos adversos en el mercado laboral y la inflación del próximo año.

Consideraciones sobre el mercado laboral

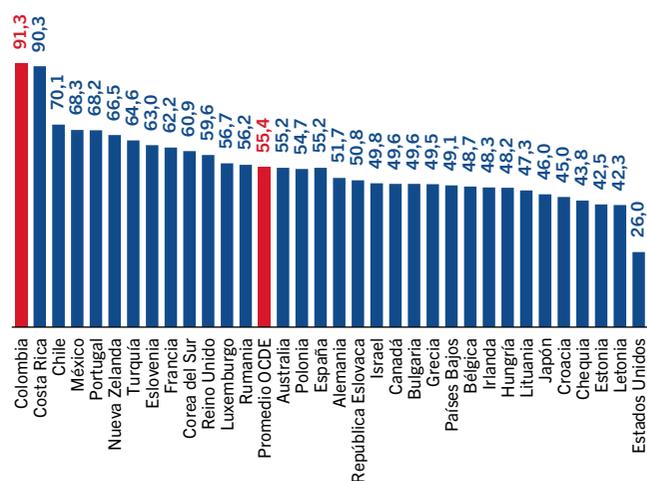
El mercado laboral colombiano enfrenta retos estructurales significativos en tres aspectos principales: una tasa de desempleo promedio del 10,2% entre 2010 y 2019, muy superior al promedio regional del 7,1%¹ en el mismo periodo; segundo, un alto nivel de informalidad laboral, que abarca cerca del 60% de la población ocupada; y tercero, una relación entre el salario mínimo y el salario mediano del 91%, significativamente por encima del promedio de 55% en los países de la OCDE, ubicando a Colombia como el país con la mayor proporción en este grupo (Gráfico 1). En este contexto, un aumento excesivo del salario mínimo podría agravar estas problemáticas, elevando los costos laborales, incentivando la informalidad y limitando la creación de empleo formal.

El mercado laboral no solo enfrenta retos estructurales persistentes, sino que, en el contexto reciente, también ha mostrado señales de menor dinamismo. Aunque la tasa de desempleo promedio en 2023 fue un punto porcentual inferior a la de 2022 (10,2%), en lo corrido de 2024 se evidenció un leve deterioro. De enero a octubre de 2024, la tasa promedio de desempleo fue del 10,3%, 0,1 puntos porcentuales por encima del año anterior (Gráfico 2). Este resultado es consistente con un creci-

1 Los países considerados en el promedio regional son Argentina, Brasil, México, Perú y Chile. Cabe destacar que, para Argentina y Brasil, los datos están disponibles a partir del año 2012.

miento del 2,7% en el número de desocupados, superior al crecimiento promedio observado de 0,6% entre 2010 y 2019. Asimismo, la ocupación creció apenas un 0,8% en comparación con el mismo periodo del año anterior, por debajo del crecimiento registrado de 1,8% entre 2010 y 2019 (Gráfico 3).

Gráfico 1.
Salario mínimo legal como porcentaje del salario mínimo, 2023 (%)



Fuente: OCDE.

Adicionalmente, el comportamiento del mercado laboral durante 2024 se ha caracterizado por una menor participación, lo que ha llevado a una caída de 0,3 puntos porcentuales en la tasa global de participación (TGP) entre enero y octubre frente al mismo periodo del año anterior. Este fenómeno, consistente con un incremento del 2,3% en la población inactiva, evidencia que la dinámica laboral no está siendo impulsada por un crecimiento en la demanda de trabajo, sino por una menor cantidad de personas en edad de trabajar buscando empleo. Este panorama refuerza los desafíos existentes, destacando la necesidad de políticas integrales que no solo fomenten

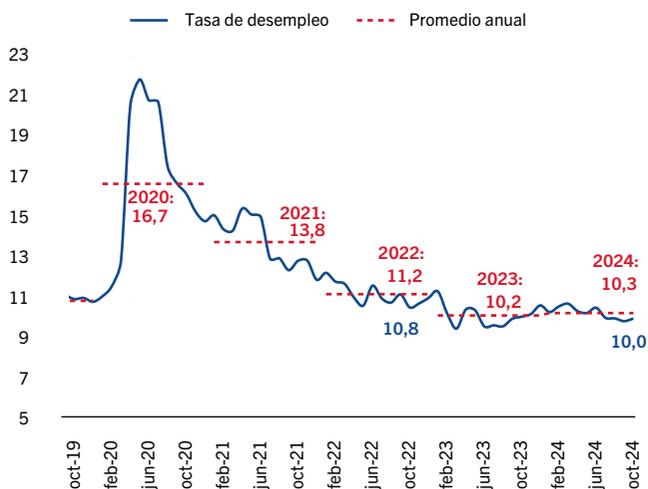
la creación de empleo, sino que también promuevan la inclusión de más personas en el mercado laboral formal.

Por otro lado, en lo corrido del año, se ha observado una ligera mejora en los niveles de informalidad, con una reducción de 0,9 puntos porcentuales, pasando de 58% entre enero y octubre de 2023 a 57,1% en el mismo periodo de 2024². Esto se ha traducido en una disminución del 0,8% en el número de ocupados informales en esta misma ventana de tiempo. Sin embargo, la informalidad sigue siendo un reto estructural para el país, pues se consolida como una de las más altas frente a otras economías de la región. En particular, en lo corrido de 2024, los niveles de informalidad en países como Brasil, Chile y México se ubican en cifras considerablemente más bajas frente al registro de Colombia, con valores entre el 28% y el 54% (Gráfico 4).

Gráfico 2.

Tasa de desempleo

(Cifras desestacionalizadas, %)



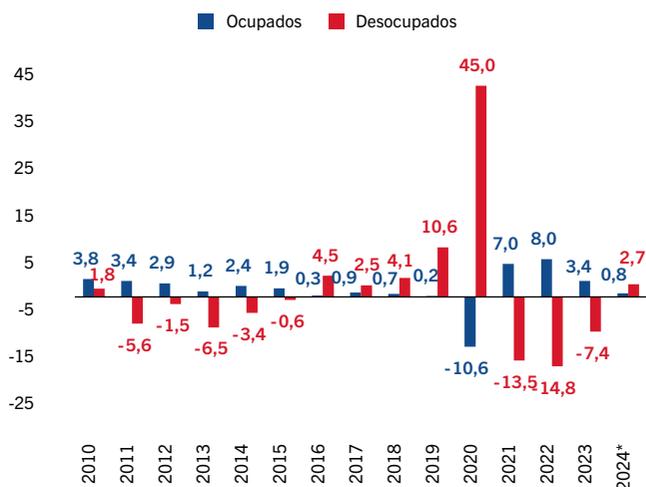
Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

² Para la medición de informalidad, se tomaron aquellos ocupados que no cotizan a pensión.

Gráfico 3.

Crecimiento número de ocupados y desocupados

(Variación anual, %)



Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

A esta problemática se suma el hecho de que Colombia también registra la tasa de desempleo más alta de la región, como lo evidencia el Gráfico 5. En 2024, la tasa de desempleo en el país se ubica significativamente por encima de la de economías como México (2,7%), Perú (6,7%) y Chile (8,5%). Este panorama, en el que coexisten altas tasas de desempleo e informalidad, refleja la dualidad de un mercado laboral formal rígido, con barreras significativas de entrada y salida, y un mercado informal flexible, pero desprotegido. Esta segmentación dificulta la integración de muchos trabajadores al sistema formal, limita su participación en discusiones como la del salario mínimo y perpetúa efectos negativos en su acceso a servicios básicos y de protección laboral, agravando los desafíos para una recuperación sostenida del empleo formal en el país.

Gráfico 4.
Tasa de informalidad LAC5
(%)

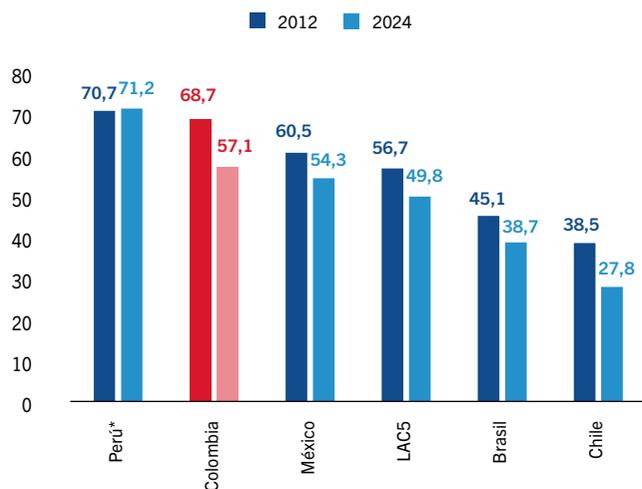
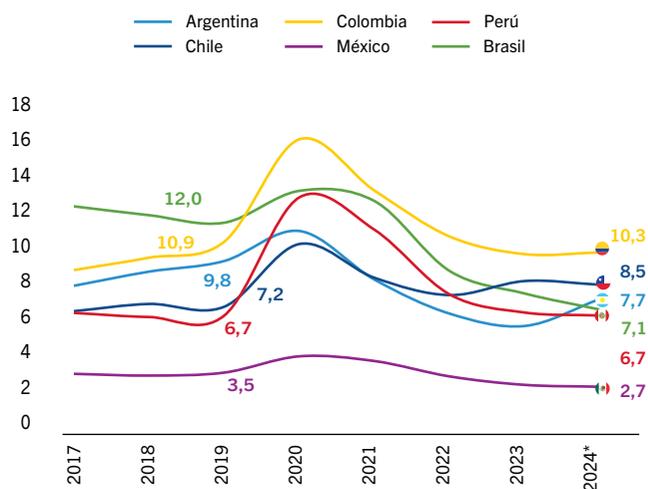


Gráfico 5.
Tasa de desempleo LAC6
(%)



Fuente: Bancos Centrales. *Para Perú la última información disponible es año móvil a marzo de 2024.

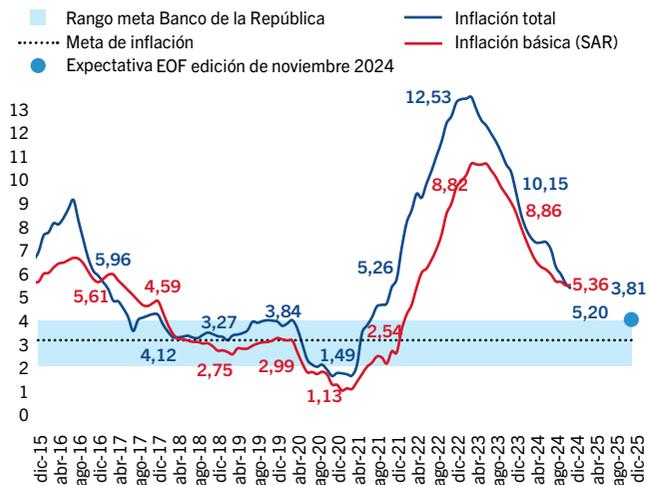
Consideraciones sobre la inflación

Un aspecto clave en esta discusión es el impacto en la inflación, dado que el salario mínimo está directamente relacionado con los precios a través de los mecanismos de indexación. Esta conexión se manifiesta en varios frentes: los mayores costos laborales que enfrentan las empresas, el incremento de la demanda agregada debido al aumento en el ingreso de los trabajadores formales, y los ajustes directos en los precios de bienes y servicios regulados, cuyo valor está ligado al crecimiento del salario mínimo. En particular, muchas tasas, contribuciones e incluso sanciones económicas están referenciadas al salario mínimo, lo que amplifica su efecto en los costos de bienes y servicios. Por ejemplo, tarifas para trámites gubernamentales, aportes a seguridad social y multas por infracciones están vinculadas a este indicador.

Este tema adquiere especial relevancia en el contexto actual de desaceleración de la inflación. En noviembre,

la inflación anual alcanzó un nivel de 5,2%, marcando un descenso significativo desde el máximo de 13,12% registrado en marzo de 2023 (Gráfico 6). Se prevé que la inflación cierre 2024 en 5,1% y converja al rango meta de 2% a 4% en 2025. Esta evolución ha permitido al Banco de la República reducir gradualmente su tasa de interés, que pasó de un máximo de 13,25% entre mayo y noviembre de 2023, al nivel actual de 9,75%. En este escenario, aumentos del salario mínimo muy por encima de las proyecciones de inflación podrían obstaculizar el proceso de reducción de la inflación previsto para 2025, limitando el margen para continuar bajando las tasas de interés y restringiendo el estímulo necesario para impulsar un mayor crecimiento económico, que hasta el momento ha mostrado signos de una recuperación muy moderada.

Gráfico 6.
Inflación total
(Variación anual, %)



Fuente: DANE, Encuesta de Opinión Financiera de Fedesarrollo-bvc.

Estimaciones de productividad laboral

La productividad, tanto de los factores como laboral, es una variable no observable, cuya estimación se basa en modelos económicos y en una serie de supuestos teóricos. A diferencia de estadísticas económicas tradicionales, como el comportamiento de la producción, los costos de bienes y servicios o el crecimiento del empleo, la productividad no cuenta con una medida única. Esto abre un espacio para la construcción de diferentes estimaciones que deberían enriquecer la discusión técnica en escenarios como la concertación salarial y laboral.

En este contexto, Fedesarrollo considera que la medida relevante para determinar el incremento del salario mínimo debe ser la productividad laboral de los trabajadores formales que devengan menos de dos salarios mínimos, quienes serán los directamente impactados por esta política. Además, el bajo crecimiento económico y del empleo registrado en lo corrido de 2024 hace necesario que

las estimaciones de productividad reflejen esta realidad. De acuerdo con las cifras observadas en lo corrido del año a tercer trimestre, el crecimiento económico fue de 1,6% y el empleo creció apenas 0,7%, lo que implica un aumento de la productividad laboral de aproximadamente 0,9% en este periodo.

Cuando se analiza el comportamiento de esta medida de productividad por sector económico, se evidencia que este crecimiento ha sido impulsado por el sector de la agricultura, las actividades artísticas, la construcción y la administración pública (Gráfico 7). Estos son sectores en donde la variación del valor agregado ha sido significativamente superior al crecimiento de los ocupados, que, por ejemplo, en el caso de la construcción, incluso han caído en lo corrido del año un 2%. Por el contrario, sectores como la industria manufacturera y el sector de información y comunicaciones han contribuido negativamente a la productividad laboral total en lo corrido de 2024 (Gráfico 8), teniendo en cuenta que el valor agregado en estos sectores ha disminuido durante el año, mientras que el empleo ha caído menos o, en algunos casos, incluso ha crecido moderadamente.

Por otro lado, las cifras de crecimiento de la productividad varían dependiendo de la metodología utilizada. Por ejemplo, siguiendo el enfoque del *Bureau of Labor Statistics* (BLS) de Estados Unidos, la agencia estadística responsable de la producción de cifras del mercado laboral en ese país y que mide la productividad por hora trabajada en relación con el valor agregado, Fedesarrollo estima un crecimiento acumulado en la productividad

Gráfico 7.

Crecimiento de la productividad laboral 2024 por sector económico

(Variación anual, %)

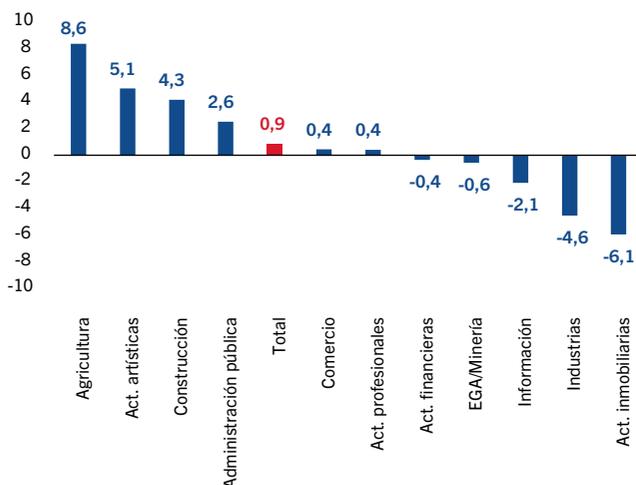
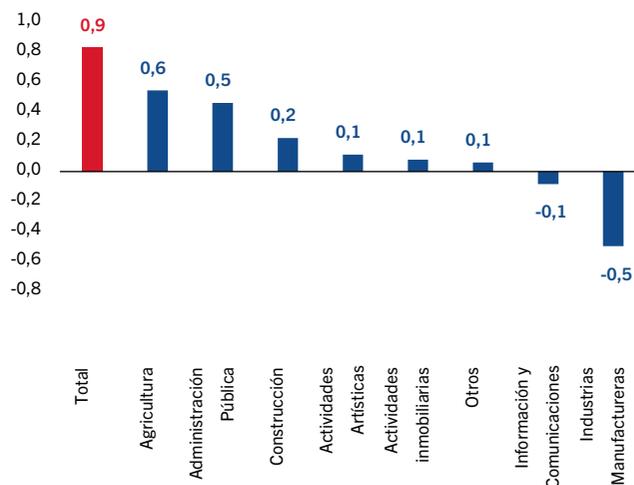


Gráfico 8.

Contribución de la productividad laboral 2024 por sector económico

(Variación anual, %)



Fuente: GEIH. Cálculos Fedesarrollo. *La categoría de Otros comprende los sectores de Comercio y reparación de vehículos, Actividades profesionales, Explotación de minas y canteras, Actividades financieras y Suministro de electricidad, gas, agua y gestión de desechos.

laboral de 2,7%³ (Gráfico 9). No obstante, es fundamental resaltar que esta medida ha mostrado una alta volatilidad en los últimos años, en particular durante y los años siguientes a la pandemia, lo cual subraya la necesidad de complementar este análisis con otras métricas, como la de la productividad media por cada ocupado.

3 Esta medida de productividad se estima como la variación anual del cociente entre el nivel del valor agregado y las horas efectivamente trabajadas, obtenidas a partir de la GEIH. La medición de las horas efectivamente trabajadas incluye el número de horas que la persona trabajó y las horas extras remuneradas en lo corrido del año, y excluye las horas en las que el individuo no trabajó debido a enfermedad, permiso, festivos, vacaciones, capacitación, suspensión o terminación del empleo, interrupciones para las comidas y el tiempo dedicado a ir desde el domicilio del trabajador al lugar de trabajo y viceversa.

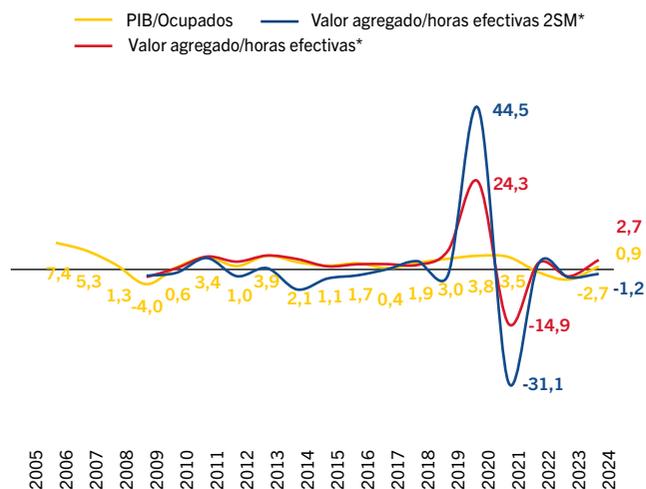
Al desagregar los datos de productividad por nivel de ingreso, se identifican dinámicas divergentes. En el caso de los trabajadores formales cuyo ingreso es inferior a dos salarios mínimos, la productividad laboral por hora trabajada cayó en 1,2%, explicado por un aumento de 2,8% en las horas trabajadas dentro de este grupo. En contraste, los segmentos de ocupados formales con salarios superiores a dos salarios mínimos experimentaron un incremento en la productividad laboral, derivado de una reducción en las horas trabajadas. En particular, los ocupados formales dentro del rango de ingreso de 2 a 5 salarios mínimos mostraron un incremento en la productividad laboral de 11%, en línea con una caída en las horas trabajadas de 9,4%, y los ocupados formales que devengan por encima de 5 salarios mínimos mostraron una mayor productividad de aproximadamente 20%, considerando una caída en las horas trabajadas de aproximadamente 18,4%.

Esto resalta que el crecimiento agregado de la productividad laboral está impulsado principalmente por las dinámicas de los grupos con mayores ingresos. Este patrón plantea un desafío en términos de equidad y efectividad de las políticas salariales, ya que un ajuste uniforme del salario mínimo podría no reflejar las diferencias significativas en productividad entre los distintos segmentos de trabajadores. Por lo tanto, es esencial que las decisiones sobre política salarial para 2025 consideren estas diferencias, buscando evitar distorsiones en el mercado laboral, especialmente en los segmentos de menores ingresos, donde la productividad laboral ha caído en lo corrido de este año.

Gráfico 9.

Crecimiento de la productividad laboral

(Variación anual, %)



Fuente: GEIH. Cálculos Fedesarrollo. *Estimación a partir de la definición de productividad laboral empleada por el Bureau of Labor Statistics (BLS).

Mensajes finales y recomendación de política

El ajuste del salario mínimo para 2025 debe considerar de manera equilibrada los retos estructurales y coyunturales del mercado laboral colombiano. Aunque el crecimiento agregado de la productividad laboral ha sido positivo en lo corrido del año, este aumento se ha concentrado en los segmentos de ocupados formales de mayores ingresos, mientras que la productividad laboral de los trabajadores formales que perciben menos de dos salarios mínimos ha mostrado una contracción. En este contexto, un incremento del salario mínimo que supere significativamente la inflación proyectada podría generar distorsiones en el mercado laboral, incentivando la informalidad, limitando la generación de empleo formal y afectando la competitividad de sectores intensivos en mano de obra. Por tanto, Fedesarrollo recomienda que el ajuste salarial se limite a un incremento en torno al 6%, reflejando la inflación esperada y las condiciones específicas de la productividad de los trabajadores más vulnerables.

Adicionalmente, es fundamental que el diseño de la política salarial vaya acompañado de esfuerzos complementarios para abordar los problemas estructurales del mercado laboral. Esto incluye promover la formalización a través de incentivos para empresas y trabajadores, flexibilizar las condiciones de contratación para dinamizar la generación de empleo, y ampliar la cobertura de programas de capacitación y educación orientados a sectores con mayor potencial de crecimiento. Asimismo, es crucial que los mecanismos de indexación que vinculan el salario mínimo a otros costos regulados sean revisados para mitigar su impacto inflacionario y evitar rigideces que dificulten la recuperación económica en 2025. Estos ajustes integrales fortalecerían la capacidad del mercado laboral para absorber incrementos salariales sin comprometer su estabilidad ni el bienestar de los trabajadores.

Referencias

BUREAU OF LABOR STATISTICS. (2024). *What is labor productivity?*

DANE. (2024a). *Empleo y desempleo.*

DANE. (2024b). *Resultados del Producto Interno Bruto.*

DANE. (2024c). *Índice de Precios al Consumidor.*

DANE. (2024d). *Resultados Gran Encuesta Integrada de Hogares.*

OCDE. (2024). *Minimum wages relative to median wages.*

Actualidad: Avance reciente de las obras civiles y su impacto en crecimiento económico

**Con la colaboración de Sara Ramírez, Carlos Ayala y Carolina Silva.*

Introducción

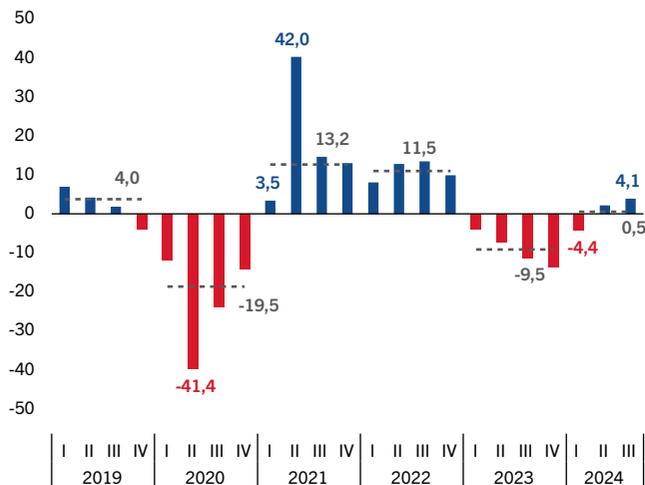
La baja tasa de inversión se mantiene como uno de los principales obstáculos para lograr un crecimiento económico sostenible, la generación de empleo y la reducción de la pobreza en Colombia. Hasta el tercer trimestre de 2024, la tasa de inversión fue del 16,8% del PIB, un nivel inferior al observado incluso durante la pandemia (18,4% del PIB) y 9,3% menor al de 2019. A pesar de las señales de recuperación en los dos últimos trimestres, con un crecimiento acumulado del 0,5%, la inversión total continúa rezagada respecto a los niveles prepandemia, especialmente en el sector de infraestructura.

El presente artículo de *Actualidad* analiza la evolución de la inversión en Colombia hasta el tercer trimestre de 2024, las dinámicas de sus principales componentes y el posicionamiento del país frente a otras economías de la región. Además, se examina el comportamiento de las subclases de las obras civiles que han impulsado el moderado crecimiento de la inversión en lo corrido del año, con énfasis en el avance de los proyectos de infraestructura 4G y 5G. El análisis se complementa con un ejercicio que evalúa el impacto del desempeño desfavorable de la inversión en infraestructura sobre el crecimiento económico de los últimos años. Finalmente, se plantean recomendaciones para fomentar un entorno más favorable para la inversión y acelerar el desarrollo de proyectos estratégicos, especialmente en el segmento de la infraestructura.

Resultados recientes de los componentes de la inversión en Colombia y la región

En 2023, la inversión, medida a través de la formación bruta de capital fijo, registró una contracción histórica del 9,5%, solo superada por la caída observada durante la pandemia en 2020 (Gráfico 1). Esta disminución se debió a la contracción en todos los componentes de la inversión, particularmente en maquinaria y equipo, que cayó

Gráfico 1.
Comportamiento de la inversión
(Variación anual, %)



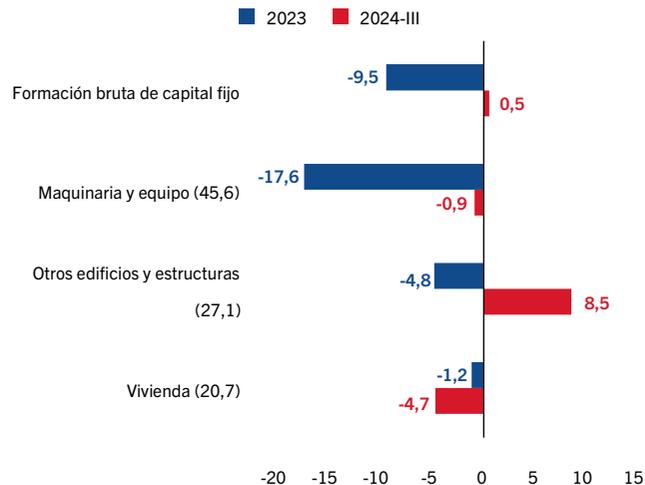
Fuente: DANE.

un 17,6% (Gráfico 2). Durante el primer trimestre de 2024, esta tendencia negativa continuó con una caída del 4,4%, acumulando cinco trimestres consecutivos de contracción anual.

No obstante, la inversión revirtió la tendencia observada en el último año con crecimientos anuales del 2,3% y 4,1% en el segundo y tercer trimestre, respectivamente. Esto permitió un crecimiento acumulado del 0,5% al cierre del tercer trimestre, reflejando una recuperación moderada. Sin embargo, este repunte se mantuvo por debajo del ritmo de expansión del total de la economía (1,6%), y resultó en una tasa de inversión equivalente al 16,8% del PIB. Por lo tanto, esta recuperación ha sido insuficiente para alcanzar los niveles de 2019, manteniéndose un 9,3% por debajo de ese registro y representando la tasa de inversión más baja en dos décadas.

La recuperación de la inversión ha estado liderada por el segmento de otros edificios y estructuras, el cual re-

Gráfico 2.
Inversión por tipo de activo
(Variación año corrido, %)

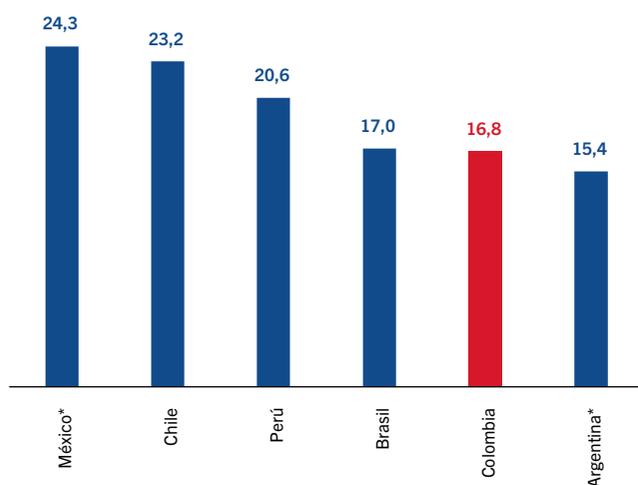


gistró un crecimiento del 8,5% en lo corrido de 2024 hasta el tercer trimestre. No obstante, este segmento aún se encuentra un 32,7% por debajo de los niveles previos a la pandemia. Adicionalmente, se observó una desaceleración de 16,7 puntos porcentuales en la caída del segmento de maquinaria y equipo, que mantuvo una variación anual negativa del -0,9% hasta el tercer trimestre de 2024, en contraste con la contracción del 17,6% registrada en 2023. Por otro lado, el rubro de vivienda continuó mostrando contracciones anuales, ubicándose un 20,9% por debajo de los niveles anteriores a la pandemia.

En comparación con otras economías de la región, Colombia presenta una posición desfavorable. Su tasa de inversión del 16,8% del PIB es una de las más bajas entre las principales economías de LAC6, notablemente inferior a la de México (24,3%), Chile (23,2%) y Perú (20,6%), y superando solo a Argentina (15,4%) (Gráfico 3). Además, al analizar el comportamiento de la

Gráfico 3.

Tasa de inversión en LAC6 en 2024 (% del PIB)

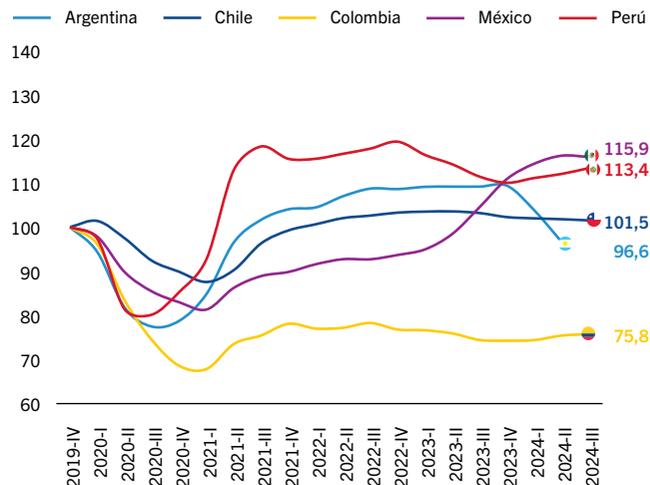


Fuente: Cuentas nacionales de cada país.

*Datos observados al segundo trimestre de 2024 debido a disponibilidad de información. **No hay información disponible para la inversión en construcción para Brasil.

Gráfico 4.

Inversión en infraestructura en LAC5** (2019-IV = 100)



inversión en infraestructura en comparación con los países de LAC5, se observa que tanto Colombia¹ como Argentina son los únicos que no han recuperado los niveles registrados en 2019. No obstante, Colombia exhibe un rezago más pronunciado, con la inversión en infraestructura situándose un 24,2% por debajo de los niveles prepandemia, en comparación con el rezago de 3,4% de Argentina (Gráfico 4).

Estado actual de las obras civiles en Colombia

En línea con la recuperación del rubro de otros edificios y estructuras, desde el enfoque de la oferta, el subsector de obras civiles en 2024 registró un crecimiento del 12,7% en lo corrido del año hasta el tercer trimestre. Este comportamiento refleja señales de recuperación, tras haber experimentado cuatro años consecutivos de variaciones anuales negativas (Gráfico 5). Asimismo, el Indicador de Producción de Obras Civiles (IPOC), que proporciona un análisis detallado de los diferentes componentes del subsector desde 2021, registró un crecimiento del 12,8% en lo corrido del año hasta el tercer trimestre. No obstante, el valor agregado de las obras civiles continúa por debajo de los niveles registrados antes de la pandemia, con un rezago del 38% respecto a 2019.

De acuerdo con el IPOC, la recuperación de las obras civiles se atribuye principalmente al componente de

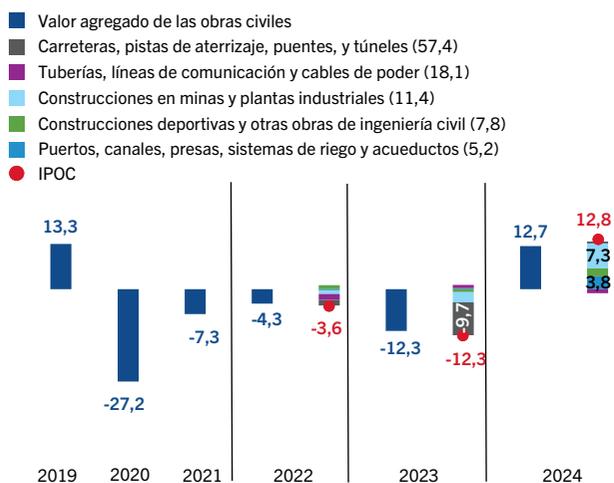
1 Para Colombia, se tiene en cuenta la inversión en los componentes de vivienda y otros edificios y estructuras. Para los demás países de la región, la desagregación de la formación bruta de capital fijo no presenta una distinción entre la construcción de vivienda y otros edificios y estructuras, por lo que se analiza el rubro total de construcción.

construcción de minas y plantas industriales (52,7%), que aportó 7,3 puntos porcentuales al crecimiento. A este le sigue el segmento de la construcción de puertos, canales, presas, sistemas de riego y acueducto (56,3%), con una contribución de 3,8 puntos porcentuales, y el de instalaciones deportivas y otras obras de ingeniería civil (31,1%), que sumó 2,4 puntos porcentuales. Por su parte, la construcción de infraestructura vial, que incluye carreteras, calles, vías férreas, pistas de aterrizaje, puentes y túneles, y pesa cerca de 60% del subsector de obras civiles, creció apenas un 1,0% en los primeros tres trimestres del año, aportando solo 0,5 puntos porcentuales al crecimiento del IPOC. En contraste, las tuberías para conducción de gas, líneas de comunicación y cables registraron una contracción del 7,3% en lo corrido del año, restando 1,2 puntos porcentuales al crecimiento del indicador (Gráfico 6).

El crecimiento de la subclase de construcción de minas y plantas industriales, que ha aportado más de la mitad del aumento del IPOC en lo corrido del año, se ha explicado por el dinamismo de las centrales eléctricas. Estas registraron un crecimiento del 51,9% en lo corrido del año hasta el tercer trimestre, contribuyendo con 3,9 puntos porcentuales a la variación anual del IPOC. Este desempeño es consistente con los resultados de la última subasta de Obligaciones de Energía en Firme (OEF) de 2024, en la que se asignaron compromisos a 33 plantas nuevas o en proceso de construcción, de las cuales el 91% son solares.

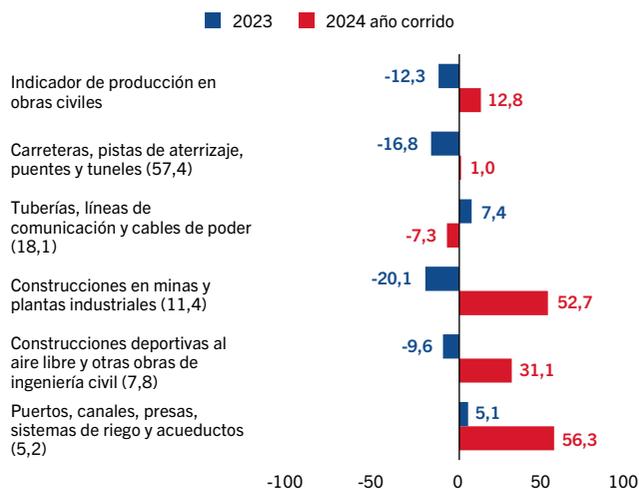
En el segmento de puertos, canales, sistemas de riego y acueductos del IPOC, el rubro de acueductos registró un crecimiento del 86,7%, aportando 4,0 puntos porcentuales al crecimiento del IPOC. Este comportamiento ha sido impulsado principalmente por la modernización de redes de acueducto en las principales ciudades del país. Por otra parte, el crecimiento de las construcciones deporti-

Gráfico 5.
Crecimiento de las obras civiles
(Variación anual, %)



Fuente: DANE.

Gráfico 6.
Crecimiento IPOC
(Variación anual, %)



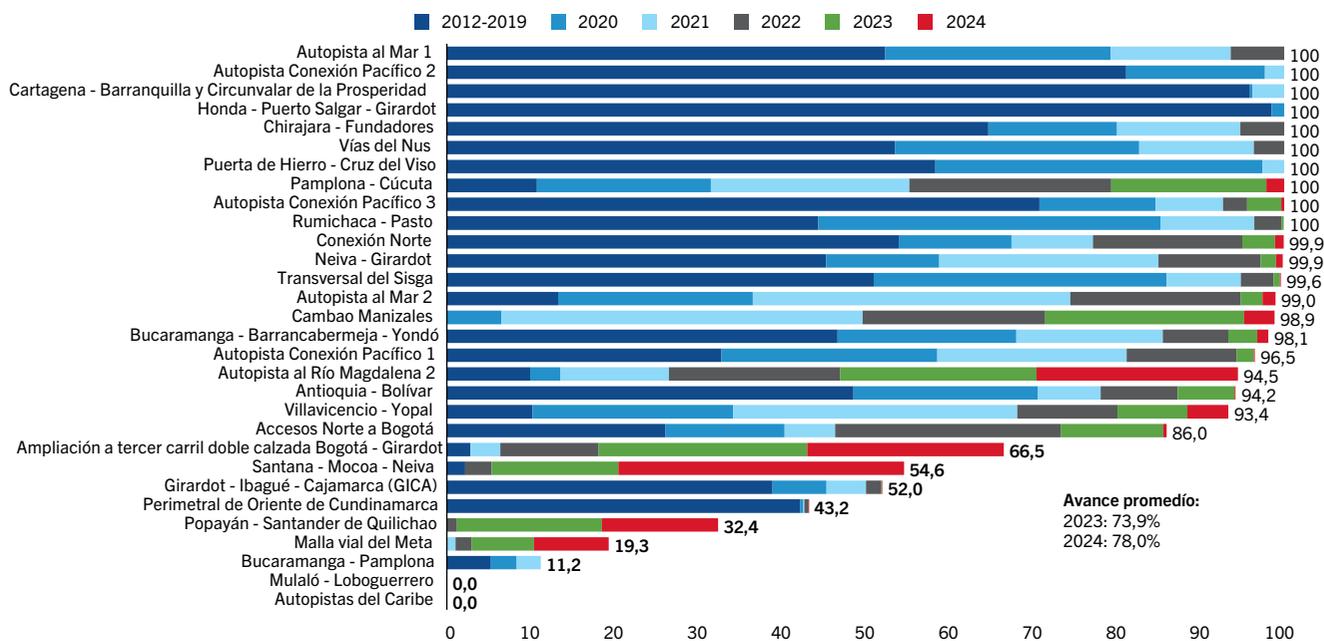
vas y otras obras de ingeniería civil ha sido liderado por el subsegmento de otras obras, que registraron un crecimiento del 47% en lo corrido del año y contribuyeron con 2,6 puntos porcentuales al crecimiento del IPOC. Dentro de este subsegmento se destacan proyectos como la construcción de plazas de mercado, infraestructura militar y obras ambientales, incluyendo rellenos sanitarios.

Sin embargo, es importante destacar que el desempeño favorable de las obras civiles en lo corrido del año ha sido impulsado por segmentos distintos a la construcción de infraestructura vial. En particular, dentro del rubro de carreteras, pistas de aterrizaje, puentes y túneles, la subclase de carreteras, que representa el 50,8% del IPOC, registró una caída del 3,1% en lo corrido del año, restando 1,6 puntos porcentuales al crecimiento del indicador. Este bajo dinamismo se encuentra asociado al limitado

avance de los proyectos de infraestructura 4G y 5G durante el año. En el caso específico de los proyectos 4G, el avance acumulado a noviembre de 2024 se ubicó en 78,0%, con un incremento de solo 4,1 puntos porcentuales frente al 73,9% registrado con corte a diciembre de 2023 (Gráfico 7).

Al examinar el avance de los proyectos 4G, se observa que, de los \$63,2 billones asignados, únicamente 14 de los 30 proyectos han alcanzado un progreso superior al 99%, lo que representa el 45,4% de los recursos (\$28,7 billones). Los \$34,5 billones restantes se distribuyen entre los otros 16 proyectos, cuyos niveles de ejecución son heterogéneos. De estos, 7 reportan avances entre el 85% y el 99%, mientras que 4 registran progresos en el rango del 40% al 70%. Por otro lado, algunos proyectos exhiben rezagos significativos. Entre ellos, los proyectos de

Gráfico 7.
Avance de los proyectos 4G



Fuente: ANISCOPIO (ANI) con corte al 30 de noviembre de 2024.

Popayán-Santander de Quilichao, la Malla Vial al Meta y Bucaramanga-Pamplona reportan un avance inferior al 33%. Por su parte, la Autopista del Caribe y Mulaló-Loguerrero registran un avance del 0%.

Por otra parte, actualmente la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) reporta 22 proyectos 5G, que tienen un presupuesto de \$30,5 billones. Estos proyectos incluyen carreteras (\$19,8 billones), aeropuertos (\$5,4 billones), vías férreas (\$3,0 billones) y canales fluviales (\$2,3 billones). En particular, cuatro de los siete proyectos de carreteras de la primera ola 5G han iniciado la fase de construcción². Sin embargo, el mayor progreso alcanzado, con corte al 30 de noviembre de 2024, corresponde al proyecto Nueva Malla Vial del Valle - Accesos Cali y Palmira, que registra un avance del 19%. Con respecto a la segunda ola de proyectos carreteros, ninguno de los seis ha iniciado la fase de construcción. Este panorama refleja que, aunque se han dado pasos iniciales, el desarrollo de los proyectos de infraestructura aún es limitado. Esto es especialmente relevante, considerando que, de acuerdo con Benavides et al. (2023), los retrasos en inversiones en infraestructura para las APP de transporte podrían reducir el crecimiento de la economía en 0,5% del PIB.

2 Los cuatro proyectos que han iniciado fase de construcción son: Nueva Malla Vial del Valle del Cauca: Corredor Accesos Cali-Palmira, Nueva Malla Vial del Valle del Cauca: Corredor Buenaventura-Loguerrero-Buga, Troncal del Magdalena 1 correspondiente a Puerto Salgar-Barrancabermeja y la Troncal del Magdalena 2 Sabana de Torres-Curumani. La Avenida Longitudinal de Occidente Tramo Sur (ALO Sur) y Accesos Norte Fase II, se encuentran en etapa de preconstrucción. Por otra parte, la iniciativa privada Santuario-Caño Alegre Ruta del Agua no registra ningún avance.

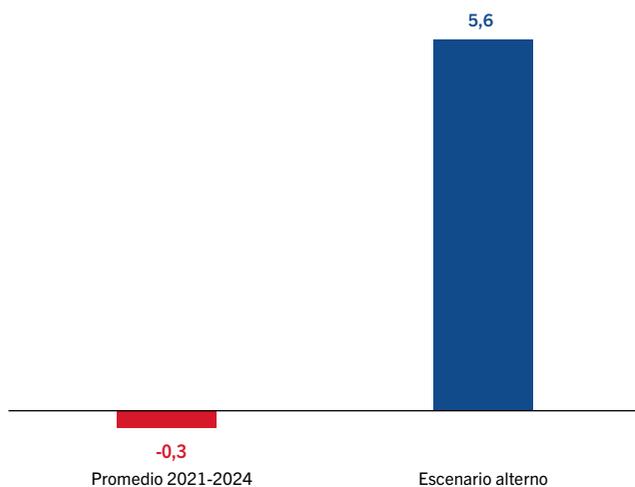
Impacto del menor dinamismo de las obras civiles sobre el crecimiento económico

Actualmente, la inversión en infraestructura, medida a través del segmento de “otros edificios y estructuras”, se encuentra un 32,3% por debajo de los niveles previos a la pandemia. Esta marcada contracción no solo ha limitado el crecimiento económico en los últimos años, sino que también ha frenado la capacidad del país para desarrollar proyectos estratégicos esenciales para la competitividad y el bienestar económico. Este fenómeno es particularmente preocupante debido a los efectos multiplicadores del sector, ya que se estima que cada peso invertido en obras civiles incrementa la producción nacional en 2,25 pesos, generando impactos positivos tanto en la generación de empleo como en el dinamismo de otras actividades económicas relacionadas.

De acuerdo con estimaciones de Fedesarrollo, si la inversión en infraestructura hubiera mantenido su tendencia histórica de crecimiento del 5,6% anual tras la contracción provocada por la pandemia, en lugar de registrar contracciones promedio del 0,3% anual durante los últimos cuatro años, el crecimiento económico habría sido, en promedio, 0,6 puntos porcentuales superior al observado (Gráfico 8). Bajo este escenario, el nivel actual del PIB sería 15,7% mayor al registrado antes de la pandemia, lo que implicaría que el PIB estaría solo un 3,0% por debajo de su nivel tendencial, en comparación con el 5,9% actual (Gráfico 9).

Estos resultados subrayan la importancia de la inversión en infraestructura como un factor clave para impulsar el crecimiento económico, gracias a sus encadenamientos productivos y su capacidad de generar efectos multiplicadores en la actividad económica. Por lo tanto, la recuperación de esta inversión es fundamental para alcanzar

Gráfico 8.
Crecimiento de la inversión en infraestructura
(Variación anual, %)



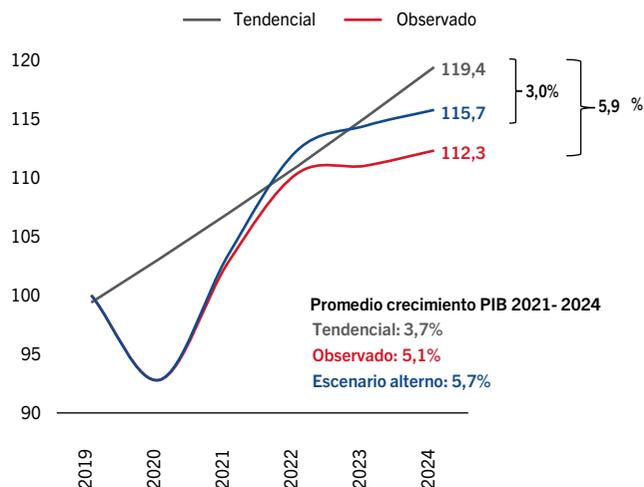
Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

mayores niveles de crecimiento en los próximos años. Según Mejía y Delgado (2020), un incremento promedio anual equivalente al 0,5% del PIB en inversión en infraestructura durante la próxima década podría elevar el crecimiento económico en 0,8 puntos porcentuales, reducir el desempleo en 0,6 puntos porcentuales y disminuir la pobreza en 0,5 puntos porcentuales.

Mensajes finales

A pesar de las recientes señales de recuperación, la inversión sigue siendo insuficiente para impulsar un crecimiento económico robusto. Las obras civiles, aunque dinámicas en ciertos segmentos, permanecen rezagadas en su contribución al PIB y frente a otros sectores productivos. El limitado avance de los proyectos de infraestructura 4G y 5G representa un desafío significativo para desbloquear el potencial del sector. Este rezago no solo afecta el crecimiento económico de corto plazo, sino que limita la generación de empleo y los beneficios sociales asociados a la infraestructura. De no revertirse esta tendencia, Fedesarrollo estima que el crecimiento económi-

Gráfico 9.
Crecimiento del PIB
(Índice 2019 = 100)



co de largo plazo se mantendría entre 2,3% y 2,9%, muy por debajo del promedio histórico de 3,7%.

Para que Colombia logre volver a registrar tasas de crecimiento del 4%, es esencial implementar una estrategia integral que priorice la inversión en infraestructura como un motor del desarrollo económico. Esto implica alcanzar niveles de inversión cercanos al 25% del PIB, como en 2015, mediante la reducción de la incertidumbre a través del fortalecimiento del marco regulatorio, la estabilidad macroeconómica y la sostenibilidad fiscal. Además, es crucial eliminar las barreras que frenan el avance de los proyectos de infraestructura, priorizando la culminación de los proyectos 4G y acelerando los 5G, cuya implementación tiene un impacto multiplicador significativo en la economía. También se deben fortalecer los mecanismos de financiamiento público y privado para garantizar un flujo constante de recursos hacia proyectos estratégicos. Con estas acciones, será posible consolidar una recuperación de la inversión que promueva un mayor crecimiento en los próximos años.

Referencias

AGENCIA NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA. (2024). *Aniscopio*.

BENAVIDES, J., PABÓN C. & GONZÁLEZ, A. (2023). *El aporte de las concesiones mediante APP en infraestructura de transporte al crecimiento y el bienestar de Colombia*. Fedesarrollo.

DANE. (2024a). *Indicador de Producción de Obras Civiles (IPOC)*.

DANE. (2024b). *Resultados del Producto Interno Bruto*.

MEJÍA, L. F., & DELGADO, M. E. (2020). *Impacto macroeconómico y social de la inversión en infraestructura en Colombia, 2021-2030*. Fedesarrollo.

CALENDARIO ECONÓMICO

Enero 2025

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
		1	2	3	4
				Exportaciones	
6	7	8	9	10	11
				IPEC - Fedesarrollo <i>Tasa de desempleo - Zona Euro</i>	
13	14	15	16	17	18
EOC - Fedesarrollo		GEIH - Varios <i>IPC - Estados Unidos</i>		EMMET EMC IPI	
20	21	22	23	24	25
Estadísticas de Licencias de Construcción (ELIC)	Indicador de Seguimiento a la Economía Importaciones	EOF - Fedesarrollo	Encuesta Mensual de Servicios (EMS) Encuesta Mensual de Alojamiento (EMA)		
27	28	29	30	31	30
	EOE - Fedesarrollo	<i>Decisión de tipos de interés</i>	<i>Tasa de desempleo - Zona Euro</i>	<i>GEIH - Mercado laboral</i>	



INVESTIGACIÓN

Coyuntura y Proyecciones Económicas
Política Macro y Fiscal
Pobreza, Educación y Desigualdad
Educación, Salud y Pensiones
Mercado Laboral
Organización industrial, Comercio y Mercados financieros
Análisis sectoriales
Evaluaciones de impacto

ENCUESTAS

Opinión Empresarial
Opinión del Consumidor
Opinión Financiera

PUBLICACIONES

Coyuntura Económica y Social
Tendencia Económica
Economía Política
Cuadernos de Fedesarrollo
Prospectiva Económica

EVENTOS

Debates de Coyuntura
Conferencias
Seminarios

MAYOR INFORMACIÓN OFICINA COMERCIAL

Teléfono (601) 325 97 77 Ext.: 340

E-mail: mruiz@fedesarrollo.org.co

www.fedesarrollo.org.co

Bogotá | Colombia